

Siete historias sobre como detener el acoso callejero

Por Holly Kearn.

El acoso callejero ha sido parte de mi vida desde que era una adolescente, pero no fue sino hasta que llegue a la universidad en el 2006 que supe del término “acoso callejero”. Encontre el término en el sitio web [Street Harrasment Project](#) (fundado en 1999). Cuando aprendi la frase, me sentía aliviada: existía un nombre para lo que estaba experimentando. Habian otras personas que también lo odiaban.

Hoy, años después de haber encontrado apoyo de ese sitio [web](#), cree mi propia página contra el acoso callejero y he realizado un libro que reúne historias sobre acoso callejero. [50 Stories About Stopping Street Harassers](#) trata de hombres y mujeres en 16 países que utilizan maneras creativas, entretenidas y empoderadoras técnicas y estrategias que los y las lectoras pueden considerar utilizar también en sus propias vidas cuando sientan seguros y seguras. Me pidieron que les diera unas cuantas historias del nuevo libro para compartir con los y las lectoras.

Esta colección tiene sus raíces en las historias personas de cientos de personas compartieron en la página de Street Harrasment Project. Fue el primer lugar en el que las mujeres pudieron compartir sus historias y leer cientos de ellas. Estas son algunas de mis favoritas y, a pesar de que no estoy de acuerdo con utilizar la violencia como mecanismo, esta siempre me hace reír:

“Una amiga mía trabajaba durante las noches en 7-Eleven y una vez un pequeño, extraño hombre andaba por la tienda hasta que fue el único cliente y entonces llevo una lata de crema de maíz al mostrador. Ella se volvió para registrar la lata y cuando se tornó hacia el hombre, este había sacado su pene y lo había puesto sobre el mostrador. Ella entro en pánico y lo primero que se le ocurrió fue aplastarlo tan fuerte como pudo con la lata. Mi amiga le partió el pene en dos. Llamo al 911 totalmente trastornada y uno de los policías le dijo mientras metía al pervertido a la ambulancia ‘lo que hizo estuvo bien. No se sienta mal, es culpa de él. Apuesto a que la próxima vez va a comprar marshmallows!’”

No hay una “mejor” manera de lidiar con acosadores, pero la mayoría de las veces nos piden que lo ignoremos. A pesar de que en muchas ocasiones ignorar lo que sucedió es necesario porque nos sentimos inseguras o no tenemos tiempo o energía para contestar, creo que es esencial que todas tengamos un repertorio de distintos tipos de respuestas para escoger. Al final, cualquier cosa que hagamos es la “correcta” respuesta. Pero primero, tenemos que tener la habilidad de tomar una decisión. Espero que estas historias ayuden a las y los lectores a tener opciones, empezando aquí:

1. “Cabeza calva!”

Mientras Jane salía de trabajar en Bristol, Inglaterra, y tenía que apurarse porque iba para una cita, un hombre en una van blanca que estaba atascado en el trafico cerca de ella, le pito con la bocina y saco la cabeza por la ventana mientras le gritaba “lindo trasero!”. Molesta de que este hombre la invadiera de manera tan inapropiada, se detuvo, lo volvió a ver y grito “cabeza calva!” de vuelta. Él se veía confundido entonces ella rápidamente contesto “Que? Creí que estábamos teniendo una conversación?” Y continuo caminando. Jane dice que “fue una de las pocas veces en las que me sentí

complacida con mi respuesta inmediata al acoso y espero haberlo hecho reflexionar sobre lo invasivo e inapropiado de su comentario”

2. “Deténgase en este momento!”

Nour es una adolescente que vive en Alexandria, Egipto. A pesar de que había experimentado el acoso callejero por años, la idea de contestarle a un acosador siempre la había asustado, por lo que siempre se había mantenido silenciosa hasta este incidente. Mientras caminaba en una calle muy transitada, un vendedor ambulante cerca de ella le dijo “Oye bebe, vuélveme a ver. Como estas? Te ves muy linda” y después la empezó a seguir. Ese fue el momento que ya no pudo soportar. Nour dejó de caminar y gritó “Deténgase en este momento!” y lo miro directamente a los ojos. Para mi sorpresa y la suya, él se detuvo. “Se congeló y volteó su cabeza para que nadie supiera que me refería a él. Y por primera vez me sentí empoderada... Tan simples y rápidas fueron las palabras que use. Me tomo 18 años para recoger la valentía y el poder necesario para gritarlo, para defenderme”.

3. “Usted probablemente tiene una hija mayor que yo”

“Tienes unas hermosas piernas, bebe!” le dijo un hombre de 34 años a Brittney, una chica de 15 años, mientras esperaba el metro para ir al colegio en Nueva York. “Disculpe, usted probablemente tiene una hija mayor que yo” le contesto. “Lo siento, es solo que te ves tan sexy en ese uniforme de estudiante que no pude resistirme, y tienes unas piernas increíbles” le contesto el hombre. Indispuesta a dejarlo ir, Brittney dijo “el acoso sexual es un crimen. Déjeme en paz o lo voy a tener que reportar” Y el acosador se fue corriendo! Brittney dice que “Cuento esta experiencia como una ganancia porque escucho cosas como esas todo el tiempo y finalmente decidí defenderme y decir algo”.

4. “Policía! Policía! Ayuda!”

Nayana estaba caminando por una carretera muy transitada en Anand Vihar, Delhi India, mientras hablaba con su hijo en el teléfono. De repente, sintió que un hombre le estaba “manoseando” los senos con su mano. Ella estaba aterrorizada! Cuando lo vio sonriendo, porque de seguro creía que podía salirse con la suya, dice ella que “algo en mi cabeza se desconectó”. Lo agarró del cuello de su camisa y lo sostuvo en su lugar, mientras temblaba de indignación y gritaba con todas sus fuerzas “Policía! Policía! Ayuda!”. Las personas se acercaron para ayudarla. La policía llegó y ella reporto al hombre, quien paso su noche en la cárcel.

5. “Nos ha mirado sin parar por 10 minutos”

Un día Irem iba en el autobús de la ciudad con su hermana en Izmir, Turquía. Un hombre no dejaba de mirarlas. Ella empezó a mirarlo de vuelta para hacerlo sentir incómodo y

que se detuviera, pero él seguía mirándolas. Entonces Irem se levantó y le dijo “Nos conoce de algún lugar? Porque nos ha mirado sin parar por 10 minutos”. Ella dice que el hombre estaba muy apenado y que los demás pasajeros, especialmente las mujeres, se rieron de él. El hombre mantuvo su mirada en el piso por el resto del viaje en el autobús. Irem dice que “vivo en una ciudad pequeña por lo tanto, lo que hice es importante y embarazoso para él. La persona que debía estar avergonzada no era yo, era él.

6. “Quien aquí respeta a las mujeres?”

Después de que un grupo de hombres acosaran en la calle a la amiga de un hombre en Washington, D.C., Estados Unidos, el noto que ella se sentía profundamente incomoda. Él le pregunta si ella quería que la ayudara. Ella asintió. Él se volvió y les pregunto a los acosadores “quien aquí respeta a las mujeres?” Se miraron los unos a los otros confundidos y dejaron de acosar a su amiga. El dijo “fue una increíble vista el ver a un grupo de acosadores molestos por la respuesta a una pregunta sencilla sobre respeto”.

7. “Operación: echemos al acosador!”

Lauren vio a una mujer en una calle pública en Londres, Inglaterra, siendo acosada por un hombre. Ella dice que “Él no estaba siendo visiblemente agresivo, pero si estaba alrededor de ella insistentemente, haciéndole preguntas e ignorando todas sus claras señales de que ella no estaba interesada (audífonos puestos, respuestas de una palabra, cero contacto visual). “Estas bien?” Le articulo Lauren a la mujer, la cual le negó con la cabeza. Lauren decidió intervenir, pretendiendo que era amiga de la mujer. “Aquí estas!” Le dijo mientras la abrazaba. La mujer contesto “Hola!” mientras Lauren la alejaba de su acosador. Se quedaron juntas, charlando, mientras el hombre las miraba, se mantuvo cerca pero eventualmente las dejo solas. La mujer estaba muy agradecida y Lauren después “desapareció en la noche moviendo su capa imaginaria y sintiéndose orgullosa”. Lauren sugiere que debería lanzar la “cruzadas acoso callejero! Operación: echemos al acosador! Contratistas molestos, ebrios necios en paradas de buses, hombres acosadores que merodean en las estaciones de trenes para preguntarte tu nombre — tengan cuidado! Antes de que lo sepan, una Falsa Amiga pueda salir de las sombras y detener sus intentos. Quien está conmigo?